

Alguna relación creo que tiene con el epitafio de Silicio Donato (1) hallado en Tarragona.

Sodales, como *sodalitia*, *collegia*, son términos frecuentes en las inscripciones. Hübner habla de ellas en el Índice del *C. I. L.* La palabra *Sodalitium* era sinónima de confraternidad, asociación ó corporación entre los romanos, como la heteria entre los griegos. Estas asociaciones solían ser de obreros (especie de agregaciones); pero también tenían un carácter religioso (cofradías) como el *Sodalitium* de los *Sodales Titii* y el de los *Sodales Augustales*.

En esta suposición, bien pudiera ser la lápida que nos ocupa dedicatoria funeral de uno de los gremios de Tarragona á su cofrade Popilio Silicino.

Tarragona, 26 de Mayo de 1897.

ANGEL DEL ARCO.
Correspondiente.

VII.

NUEVOS EPÍGRAFES IBÉRICOS, GRIEGOS Y ROMANOS.

Inscriptiones Hispaniae latinae. Edidit Aemilius Hübner. *Corporis inscriptionum latinarum supplementum* ex Ephemeridis epigraphicae vol. VIII, fasc. III, *seorsim expressum*. Berolini, apud Georgium Reimerum, 1897.

En el fascículo III de la *Ephemeris epigraphica* (páginas 351-515) esta reciente monografía del Dr. Hübner se intitula *Additamenta nova ad corporis volumen II*. No bien ha transcurrido un trienio desde que salió á luz el *Suplemento* de las inscripciones de la

(1) «Marinia Catina exitum et memoriam fecit Silicio Donato sodali bono, qui vixit annos xxv et dies ix, et cui non fuit datum patriam et populum frui neque parentes videre; quin hoc in maturus obit fato nec ipsi studius artis profuit.» Hübner, 6109.

España Romana (1), nueva mies ha crecido y se nos viene á las manos, diseminada entre manuscritos é impresos, que no es bien, dice Hübner (2), dejar oculta ó difícilmente asequible. En 1869, al publicarse el *Corpus*, se registraron coleccionadas 5.132 inscripciones, que tardaron á subir con el *Supplementum* un cuarto de siglo para llegar al número de 6.350; lo que arroja un aumento de 1.218. La creciente anual por término medio fué entonces menor que la mitad de 100; la contemporánea es verdaderamente pasmosa, porque en solo un trienio se han adquirido 325 inscripciones que registra el *Additamentum* (3); siendo muy de notar, que llegan casi á 200 las que se han impreso por primera vez en el *BOLETÍN* de esta Real Academia.

Duélese Hübner (4) de que por varias razones, que harto nos pesan, esté lejos de realizarse el deseo confiado que abrigó y expresó, cuando publicó el *Supplementum*, y era la creación y sosten de una revista epigráfica española; la cual, corriendo á cargo de esta Academia, abarcase únicamente esta sección arqueológica en todo el orbe literario tan estimada, que parece podría de por sí tener propia vida. Mas, ni el estado del Tesoro, ó la situación económica de la nación, ni la corriente de las propensiones á este linaje de estudios, públicas y privadas, así en España como en Portugal, consienten por ahora llevar al terreno de la práctica semejante proyecto. Alaba el Dr. Hübner más de una vez el celo emprendedor y generoso de D. Pedro María Plano, vicepresidente de la Subcomisión de Mérida y los grandes adelantos que la cien-

(1) *Inscriptionum Hispaniae latinorum supplementum*, pág. LXXI-CVI, 49*-94*, 778-1224. Berlín, 1892.

(2) «Post editum supplementum voluminis secundi triennium vix lapsum est atque iam succrevit messis inscriptionum novarum ampla, quam ne diutius vel in schedis vel in libris parum notis lateret iam visum est publici iuris facere.» Pág. 351.

(3) Pág. 514.

(4) «Quod olim speravi futurum esse ut ab academia regia historica Matritensi ederetur ephemeris epigraphica Hispana (*Suppl.*, p. LXII) id propter rationes varias eventum non habuit. Sed qui ab eadem Academia eduntur fasciculi menstrui (*Boletín de la Real Academia de la Historia*) de rebus ad historiam Hispaniae universam spectantibus officio illo aliqua ratione funguntur, ita tamen, ut legentes e multitudine rerum aliarum cogantur ea expiscari quae pertinent ad antiquitates Romanas.» Páginas 351 y 352.

cia acaba de reportar de aquel centro, digno de recomendarse á la protección del Gobierno de Portugal no menos que al de España (1); estima los buenos servicios que en el reino vecino han prestado á la Epigrafía romana los Sres. Leite de Vasconcellos (2), Bellino (3), Martins Sarmiento, Martín Capella y Pereira Boto (4); produce los notables descubrimientos debidos á la iniciativa y costoso dispendio de los Excmos. Sres. Marqués de Comillas (5) y Marqués de Mousalud (6), de D. Román García (7), de M. Arthur Engel (8) y de tantos otros, cuya erudita labor se ha mostrado en nuestro BOLETÍN durante el referido trienio. El nuevo trabajo del Dr. Hübner es por cierto acreedor á viva gratitud de parte de esta Real Academia, porque suple con ventajas la utilidad que habría resultado de crear y mantener en España una Revista exclusivamente epigráfica.

Merecen en particular señalarse al buen gusto y atención de los doctos las lápidas que marcan un positivo adelanto de la historia, geografía y literatura. Como expresivo del sentimiento elegiaco, nada más bello que esta inscripción de Cartagena (194, pág. 443), digna de la clásica edad de Catulo:

Sicinia Q(uinti) f(ilia) mater. | Sicinia C(ai) f(ilia) Secunda.

Filía cum matre est, hospes sei forte requiris

Heic sita, quas rapuit mortis acerba dies.

Sed prius eripuit matri qui in omnia pollet

Crudelis casus filiolum e manibus.

Paene immatura morte ereptam sibi gnatam

Heu quantum mater fleverit indicios.

Nam postquam caram et monumento hoc condecoravit

Gnatam, per luctus reddidit ipsa animam.

(1) Páginas 360-377, 484, 490, 495, 499, 500.

(2) Páginas 354-360, 397-400, 498, 499.

(3) Páginas 401-406, 504-506, 511.

(4) Páginas 459-476, 497.

(5) Páginas 423-425, 431.

(6) Pág. 379.

(7) Páginas 433-439, 478.

(8) Pág. 443.

También la poesía griega se abre paso en Ampurias con el epítafio (291, pág. 510) labrado un siglo antes de la era cristiana y consagrado á la memoria del marsellés Tespis, hijo de Aristolas:

Θέσπι | Ἀριστολέου | Μασσαλιῆτα | χαῖρε

Con esta lápida reivindica Hübner (1), no sin justa ironía contra cierto Zoilo, la autenticidad de la bilingüe, que ví, hace años, empotrada en la pared exterior, lateral y occidental, del templo de San Martín de Ampurias; donde permanece aún, ni es fácil que de allí se remueva.

Á las inscripciones ibéricas, que toma Hübner de nuestro Boletín y sabiamente discute, añade (298, pág. 513) la recién hallada en Cagliari, capital de la isla de Cerdeña y abierta con trazo profundo en una columnilla truncada (alta 0,55; ancha 0,35), que interpreta así: | sert | nshr | eqse | addud |

v . . .
 4 E 9 W
 N M N 9
 E X 4 E
 A X 4 X

Este hallazgo, que irá seguido probablemente de otros, y se enlaza con los monumentos similares del Véneto, todavía no bien descifrados, y con los ibéricos y griegos de Asturias, puede que sea de gran valor etnológico.

En el mapa numismático de Iberia, que da fin á la última obra monumental de Hübner (2), vemos que llega la acuñación al otro lado del Pirineo hasta la ciudad de Agde, más allá de Narbona,

(1) «Propter Thespidis nomen notum damnabit hunc titulum, qui titulum alterum Emporitatum damnavit 'a me de fraude securo' editum (C. n. 4623), in quo Democritus aliquis Sostrati nominatur, a philosopho claro Hegesistrati filio tam diversus quam a poeta tragico Thespiis hic Massiliensis.»

(2) *Monumenta linguae Ibericae*. Berlín, 1893.

quedando inciertos de reducción geográfica muchos nombres que requirieren, para bien colocarse, mayores luces de investigación acerca de los límites asignables á la paleografía ibérica. Si éstos se han extendido, cuando nadie pensaba en ello, por la vertiente boreal de la sierra cantábrica hasta los confines de Galicia y Asturias (1), ¿qué mucho que nuevos hechos, felizmente averiguados, nos obliguen algún día á correr la línea oriental de demarcación hasta el desagüe del Ródano, donde, como de antiguo puesta, la reconocieron Estrabón y Plinio? Según Pausanias, los Iberos aportaron, acaudillados por Nórax, á la isla de Cerdeña y fundaron la ciudad de *Nora*, hoy *Nori*, al SO. y poco distante de Cagliari. Y como los *nuraghe* de esta misma isla y los *talayotes* y *navetas* de Mallorca y Menorca se asemejan tanto, que no pueden menos de indicar paridad etnológica, así también hay motivo para pensar que la inscripción ibérica recién hallada en el antiguo jardín botánico de Cagliari, y patente ahora en el Museo de la ciudad, no es advenediza; y que pueden allí descubrirse otras, tan auténticas, como la de Urbano en los Estados pontificios y la de Catania en Sicilia. Pura, según Séneca, se hablaba en Córcega la lengua cantábrica (vascuence?) antes que la viciasen griegos y lígures. Las fuentes literarias que tuvo Séneca á su disposición para sentar ese aserto no se conocen; pero las tengo por tan eficaces como las que indujeron á Plinio á proponer la unidad etnológica de la Celtiberia y la Beturia.

Madrid, 18 de Abril de 1897.

FIDEL FITA.

(1) BOLETÍN, tomo xxx, pág. 244.